

Índice

	Página
Introducción	4
I. Análisis– síntesis de la obra	6
1. ¿Es el amor un arte?	6
2. La teoría del amor:	7
a. El amor, la respuesta al problema de la existencia humana	7
b. El amor entre padres e hijos	10
c. Los objetos amorosos	11
– Amor fraternal	11
– Amor materno	12
– Amor erótico	12
– Amor a sí mismo	13
– Amor a Dios	14
3. El amor y su desintegración en la sociedad occidental contemporánea	15
4. La práctica del amor	17
II. Estructura del texto y análisis de ideas	20
1. Narrador	20
2. Lenguaje	20
3. Idea principal e ideas secundarias	20
4. Relación de las ideas con el título	21
III. El autor y el contexto histórico–cultural	22
1. Biografía de Erich Fromm	22
2. Influencia del marco histórico en la obra	23
IV. Opinión personal	24
Conclusión	27
Bibliografía	28

Introducción

El amor... es quizás el sentimiento más complejo que le puede suceder a un ser humano, y también el más deseable; sin olvidar el valor adquirido cuando ya se posee. Aún así el amor no es nada sin la capacidad de compartirlo, o sea, sin saber amar, y nadie sería más feliz que la persona que tuviera la exclusiva receta para amar; al ver el libro con ese título tan sugerente, *El arte de amar*, uno piensa que la receta se transforma a una simple lectura y aplicación de un libro que no supera las 130 páginas, pero las ilusiones se disipan tan rápido como se abre el libro.

En el prefacio del *El arte de amar* Fromm empieza con advertirnos e informarnos que el libro no es un simple manual o compendio sobre el arte de amar, sino que las intenciones del libro son demostrar y certificar que el amor en sí (ya sea ser amado, o amar) no es una emoción o sentimiento fácil para nadie, ya sea cual sea la madurez de los sujetos en cuestión. Comenta que para que el amor que experimentemos tenga algún éxito, primero tenemos que desarrollar nuestra personalidad total; así continua explicándonos que para llegar a poder

ser amado con éxito, primero tenemos que aprender ha amar nosotros.

En el siguiente trabajo he decidido analizar dicho libro siguiendo el orden de cuatro lecturas distintas: la primera para describir el libro como un texto literario y así identificar su estructura; una segunda lectura, llamada analítica, me sirve para expresar las ideas del libro y llevarlas a un análisis; siguiendo esta lectura se encuentra una que llamamos contextual, que transporta al libro a la época en que fue escrito para identificar la influencia de la época y la vida del autor; y para finalizar, una lectura crítica la cual lleva mi opinión sobre el libro y la postura que adquiere el autor.

Mi objetivo a cumplir con este trabajo es reforzar la postura de Fromm en cuanto al arte de amar, ya que después de leer este ensayo sobre el amor me mantengo en un sitio correspondiente al del autor y coincido con casi todo lo expuesto por este, exceptuando algunos pasajes a los cuales mantengo una posición distinta a la de Fromm. En ambos casos mi opinión quedará impresa en este trabajo, así como los argumentos utilizados para llevarlas a cabo.

Antes de continuar me gustaría exponer algunas anotaciones personales en referencia a la estructuración del trabajo y aportaciones críticas personales.

He decidido seguir, en el análisis-síntesis de la obra, la esquematización utilizada por el autor en el libro, al considerarla adecuada, siguiendo un orden lógico que permita exponer con claridad el contenido. También relacionada con la estructuración, me tomé la libertad de juntar dos lecturas en un mismo capítulo para así no tener que repetir todo el proceso e ideas, lo cual sería un tanto engorroso para mí que lo escribo como para usted que lo lee. Así quedan juntos el resumen y el análisis de la obra, al igual que la estructura de esta con el análisis de las ideas y su relación con el título. Con respecto a este último punto, espero su comprensión al momento de calificar por distintas lecturas y decirle que esto es para agilizar el trabajo y hacerlo más agradable para usted como para mí

A la hora de incluir algunos comentarios personales, sobre ciertas afirmaciones que me parecían chocantes o al menos curiosas, o ciertas dudas que me surgían, decidí darles un capítulo especial, relacionado con la lectura crítica, para así darle más simplicidad al distinguir entre las diferentes lecturas.

Sin más dilataciones y alargues, le invito a sumergirse en un tema tan complejo y largo como el amor. Al dar vuelta esta página paso al trabajo en sí...

I. Análisis-síntesis de la obra

1. ¿Es el amor un arte?

En la sociedad que vivimos el amor es visto como una simple sensación agradable y placentera con la que nos encontramos a cierto tiempo en nuestra vida. Sin embargo Fromm argumenta que el amor es un arte, y que como todo arte requiere conocimiento y esfuerzo.

Esta creencia que tiene la sociedad sobre el amor lleva a que la gente caiga en la conclusión errónea de que no hay nada que aprender sobre el amor. Esta creencia lleva a que los problemas amorosos se centren en ser amado y de cómo encontrar a alguien que les ame, y no en amar o en la capacidad y técnica de amar.

La búsqueda de alguien que les ame lleva a que la gente siga una serie de caminos distintos. Uno de estos caminos, usado mayoritariamente por los hombres, es el de hacerse atractivo a través de crear una imagen poderosa, teniendo éxito y haciéndose rico. Otro sistema utilizado comúnmente es el de crear un atractivo físico mediante el cuidado del cuerpo, la utilización de la ropa, etc. Fromm comenta que en general la búsqueda de alguien que les ame lleva a que la gente utilice una mezcla de popularidad y sex-appeal para atraerles.

También discute que la creencia que no hay nada que aprender del amor tiene sus raíces en la forma que la gente busca ser amado, y no amar; es decir que se le da la importancia al objeto frente a la función de amar. Es por esto por lo cual se piensa que los problemas amorosos son o provienen de la persona a quien amamos y/o nos ame, y no de facultad y habilidad de amar.

Fromm hace una interesante observación sobre la forma en la que parece funcionar el mercado amoroso. Afirma que las relaciones amorosas humanas en la sociedad de hoy en día siguen el mismo esquema que en el mercado de bienes y de trabajo; es decir la idea de un intercambio mutuamente favorable. Un ejemplo que pone es el que tener una pareja atractiva sea un premio que se quiera conseguir.

También se le da importancia a la diferencia entre enamorarse y permanecer enamorados. Parece ser que el acto de enamorarse según Fromm es influido por el misterio que presenta la otra persona, ya que el un mundo por conocer, y por lo tanto todo que se conoce de esa persona es nuevo y mantiene el interés. Pero una vez que todo es

conocido que el interés se pierde, ya que lo que inicialmente causa el enamoramiento se ha perdido; Por lo tanto la base sobre la que este amor había sido creado ha desaparecido, y lógicamente el amor para de existir también.

El amor en si es un arte (como es el vivir), y no simplemente una sensación placentera como es vista por la sociedad. Y al igual que todo arte requiere un dominio de la teoría del amor, y un dominio de la práctica. Este dominio lo adquirimos a través de un proceso de aprendizaje, pero en el proceso de aprendizaje Fromm comenta que nada puede ser para nosotros más importante que el amor; El amor, y el aprendizaje de tal, tiene que ser lo más importante el mundo para nosotros. Una de las razones por la cual la gente comúnmente no consigue dominar el arte del amor es que no le dan suficiente importancia al amor, frecuentemente dándole mucha mas importancia al éxito, prestigio, dinero, poder, etc.

En conclusión, el amor es un arte, y todo arte requiere un proceso de aprendizaje, tanto en lo teórico como en el aspecto más práctico.

2. La teoría del amor

a. El amor, la respuesta al problema de la existencia humana

En los animales, sus afectos constituyen una parte de su instinto, algo que también permanece en el hombre. El hombre sufre la necesidad de superar su separatividad, de abandonar "la prisión de su soledad", porque la vivencia de la separatividad provoca angustia. La solución a esta soledad ha recibido varias respuestas a lo largo de la historia, utilizando varios medios que ayuden a alcanzarla tales como adorar animales, conquistas militares, lujuria, trabajo obsesivo, creación artística, amor a Dios, amor al Hombre. En el niño la presencia de la madre evita su sentimiento de separatividad.

Fromm nos habla de "estados orgiásticos". Muchos rituales de tribus primitivas utilizaban las drogas como forma de escapar del estado de separación, o a través de la experiencia sexual, siendo el orgasmo un estado similar al provocado por un trance o los efectos de ciertas drogas. Las orgías sexuales comunales formaban parte de muchos rituales primitivos. Participar en estos estados orgiásticos, al

ser una práctica común e incluso exigida por los médicos brujos o sacerdotes, no producía angustia, sentimiento de culpa o vergüenza.

En una cultura no orgiástica se trata de escapar de la separatividad a través del alcohol o las drogas, experimentando el individuo sentimientos de culpa y remordimiento. El acto sexual sin amor no elimina, salvo en forma momentánea, el abismo que separa a dos seres humanos. En esta cultura esta forma de escapar de la separatividad provoca una cada vez mayor sensación de separación. Las uniones orgiásticas son intensas,

ocurren en mente y cuerpo, son transitorias y periódicas.

Hay otro aspecto a considerar, la unión basada en la conformidad con el grupo. El hombre pasó de vivir en un grupo pequeño a integrarse en ciudades, estados, miembros de una iglesia. La uniformidad predomina en una unión donde el ser individual desaparece en pro de la pertenencia al rebaño. La conformidad con el rebaño es la forma predominante, donde los pensamientos, las costumbres, la forma de vestir, los empleos, el ocio... no difieren apenas entre los 'diferentes' individuos que forman parte de la colectividad. Se cree ser diferente, tener ideas o pensamientos propios cuando en realidad son prácticamente los mismos, creer que poder elegir entre unas determinadas diferencias aceptadas por una mayoría representa una ausencia de conformismo o que esto es ser individualista. La igualdad como condición para el desarrollo de la individualidad. Esta estandarización o igualdad conviene a la sociedad, como forma de evitar fricciones. Incluso lo que muchos suponen un gran logro, la igualdad de las mujeres, forma parte del movimiento conducente a la eliminación de las diferencias. Es curioso lo que escribe Fromm: "la polaridad de los sexos está desapareciendo, y con ella el amor erótico, que se basa en dicha polaridad".

Pero la unión por la conformidad no soluciona por sí la angustia de la separatividad. Síntomas de sus fallos son el alcoholismo, el abuso de las drogas, la sexualidad compulsiva o el suicidio. Al mismo tiempo, a diferencia de las soluciones orgiásticas, afecta sobre todo a la mente y no al cuerpo. La única ventaja de la conformidad es la permanencia. Otros aspectos a considerar son la rutina en el trabajo y el ocio. Existe poca iniciativa ante unas tareas prescritas por la organización del

trabajo. Las diversiones están rutinizadas y prefabricadas. Es concluyente la pregunta que Fromm se/nos hace. "¿Cómo puede un hombre preso en esa red de actividades rutinarias recordar que es un hombre, un individuo único, al que sólo le ha sido otorgada una única oportunidad de vivir, con esperanzas y desilusiones, con dolor y temor, con el anhelo de amar y el miedo a la nada y a la separatividad?"

Una tercera forma de lograr la unión sería la actividad creadora, donde el individuo que crea y su objeto se tornan uno. Esto no englobaría al trabajador de una cadena de montaje, que se siente bastante alejado de aquello que produce en su trabajo rutinario.

Pero la unión lograda en la fusión orgiástica es transitoria, la que proporciona la conformidad es una pseudo-unidad y la actividad creadora no es interpersonal. Así, Fromm concluye que ante estas respuestas parciales sólo el amor puede lograr la fusión con otra persona, siendo el "impulso más poderoso que existe en el hombre". Tan convencido está Fromm de ello que llega a escribir que "sin amor, la humanidad no podría existir un día más".

Sin embargo, ahora surge una duda, ¿de qué amor estamos hablando? ¿el amor como solución al problema de la existencia o como unión simbiótica? Fromm critica el amor como unión simbiótica, lo considera una forma inmadura de amar. Podría hablarse de unión simbiótica entre el feto y la madre embarazada; la sumisión o masoquismo, donde la persona renuncia a su integridad convirtiéndose en instrumento de alguien o algo ajeno a él; la dominación o sadismo, forma activa frente a la pasiva que representa la sumisión, quien escapa de su soledad creando en otro individuo la prolongación de su ser.

Es por ello que cuando Fromm habla de amor se refiere a un amor maduro donde "se da la paradoja de dos seres que se convierten en uno y, no obstante, siguen siendo dos". Hay que entender la capacidad de amar como acto de dar, sin pensar en el sentido mercantilista donde dar implica recibir. Al final, dar significa recibir, porque cuando se da con sinceridad no se deja de recibir, o como bien dice Fromm "el amor es un poder que produce amor". Y esto no sería

circunscriptible sólo al amor, podríamos por ejemplo hablar del maestro que aprende de sus alumnos.

Pero el amor no sólo es dar, también implica cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento, todos

conformando una interdependencia mutua. No amamos aquello que no cuidamos. La persona que ama, responde. Respeto como preocupación por el prójimo, evitando así que la responsabilidad degenera en dominación; o como dice una vieja canción francesa, el respeto sólo existe sobre la base de la libertad. Pero el cuidado, la responsabilidad o el respeto no son posibles si conocer a la persona. Como dice Fromm, "el conocimiento sería vacío si no lo motivara la preocupación". Sólo el amor hace posible el conocimiento, en el acto de amar me encuentro a mí mismo. Sin embargo, ya decía el sabio que mientras más sabía más se daba cuenta de que, en realidad, no sabía nada. Otra frase curiosa que escribe Fromm es que "la consecuencia última de la psicología es el amor".

Hasta ahora se ha hablado del amor como forma de afrontar la separabilidad humana. Pero existe una necesidad existencial de unión de orden biológico, la polaridad de los sexos. Fromm critica la teoría freudiana acerca de la sexualidad, diciendo Freud que la finalidad del deseo sexual es la eliminación de la tensión química producida en el cuerpo, sin tener en cuenta el aspecto psicobiológico de la sexualidad, la polaridad hombre-mujer y el deseo de resolver esta polaridad a través de la unión.

b. El amor entre padres e hijos

El niño al nacer no tiene conciencia de la realidad que le rodea o de sí mismo. Tan sólo siente la estimulación del calor de la madre y el alimento, la satisfacción y seguridad que la madre le produce; lo exterior es real en función de sus necesidades. Cuando crece aprende a percibir las cosas, aprendiendo a manejar las cosas y a la gente. Siente el amor incondicional materno. Los niños entre los ocho y medio a los diez años ya pueden amar y no sólo responder con gratitud y alegría al amor que reciben. El niño pasa de su egocentrismo a valorar las necesidades de los demás, donde dar o amar es más satisfactorio que recibir, sintiendo una nueva sensación de unión. Fromm lo reduce a lo siguiente "El amor infantil sigue el principio: 'Amo porque me aman'. El amor maduro obedece al principio:

'Me aman porque amo'. El amor inmaduro dice: 'Te amo porque te necesito'. El amor maduro dice: 'Te necesito porque te amo'".

El amor al padre es diferente y de poca importancia durante los primeros años de la vida del niño, el padre "no representa un hogar natural" de donde venimos. El padre será quien enseñe al niño el camino hacia el mundo, en un amor que es condicional que, a diferencia del materno, puede ser controlado. Después de los seis años, el niño comienza a necesitar el amor del padre, su autoridad y su guía. La función de la madre es la de aportar seguridad, el padre será quien enseñe y guíe ante los problemas que plantea la sociedad. Las cualidades paternales serían la disciplina, independencia, habilidad de dominar la vida por sí mismo.

La base de la salud mental y el logro de la madurez son fruto del éxito de la relación madre-niño y padre-niño. La neurosis es fruto del fracaso o ciertos desajustes en esta relación. Así, "ciertos tipos de neurosis, las obsesivas, por ejemplo, se desarrollan especialmente sobre la base de un apego unilateral al padre, mientras que otras, como la histeria, el alcoholismo, la incapacidad de autoafirmarse y de enfrentar la vida en forma realista, y las depresiones, son el resultado de una relación centrada en la madre."

c. Los objetos amorosos

Un error comúnmente cometido es pensar que sólo amamos a una determinada persona, pero no es nada más que una relación simbiótica o egotismo ampliado, causado de nuevo por creer que el amor está constituido por el objeto del amor y no la facultad y habilidad de amar. Fromm describe esta misma idea desde otra perspectiva, haciéndolo además muy poéticamente escribiendo "si amo realmente a una persona, amo a todas las personas, amo al mundo, amo la vida"; con esta frase parece intentar representar que el amor es si no está constituido por el sujeto, sino por el acto de amar, y cuando uno verdaderamente conoce el arte de amar, ama a todos. Pero Fromm comenta que esto no para el que podamos distinguir diversos tipos de amor.

Como objetos amorosos se distinguen el amor fraternal, el amor materno, el amor erótico, el amor a sí mismo y el amor a Dios:

- Amor fraternal

Entendamos amor fraternal como el amor a todos los seres humanos; un ejemplo que nos da Fromm es de como Jesús decía a sus discípulos que amaran a su prójimo como a sí mismos. Fromm comenta que el amor sólo comienza a desarrollarse cuando amamos a quienes no necesitamos por un fin egoísta; es decir que el primer paso en aprender el arte de amar y dominar este, es amar a los que le rodean a uno, a pesar de que este amor no tenga ningún tipo de beneficio o refuerzo aparente.

- Amor materno

De esto ya se ha hablado antes, sin embargo quedarían algunas observaciones por añadir. El amor materno no sólo contribuye a la conservación de la vida del hijo y su crecimiento, sino que también debe incluir en el niño el amor a la vida. El amor madre-niño crea una clase de dependencia del niño necesaria; A diferencia del amor erótico en el cual dos seres independientes y separados se unen y vuelven uno, en el amor materno Fromm argumenta que dos seres que estaban unidos y eran uno se separarán y forman seres independientes. Fromm discute que en el momento de la separación el amor materno se hace de alguna manera más difícil, hasta imposible si una madre no puede "amar a su esposo, a otros niños, a los extraños, a todos los seres humanos."; es decir que para que una madre pueda amar a su hijo con facilidad, primero tiene que haber aprendido el arte de amar, el cual requiere ,como ya dicho, que ame a los que le rodean, y a la vida en si.

- Amor erótico

A diferencia del amor fraterno y el materno, el amor erótico es una unión amorosa con una única persona, no con un grupo general o múltiple. Fromm comenta que este tipo de amor es exclusivo y no universal, y en su opinión es "la forma de amor más engañosa que existe". No se debe de confundir el amor erótico con la experiencia de "enamorarse", ya que la situación esta limitada por el hecho de llegar a conocer a la otra persona tanto como a uno mismo, o mejor dicho, tan poco. Algunos de los otros factores que muchas personas se confunden al considerarlos formas de salvar la separatividad son hablar de uno mismo, de las esperanzas, exponer aspectos infantiles,

establecer un interés común frente al mundo, etc. También es erróneo e incorrecto confundir el deseo sexual con el amor, aunque el amor pueda inspirar e infundir el deseo de la unión sexual. Pero el deseo y el acto sexual sin amor según Fromm no conducen a la unión de dos individuos, solo en un sentido orgiástico transitorio.

Uno de los aspectos importantes que se debe considerar es la exclusividad del amor erótico. El amor erótico sólo excluye el amor a los demás como fusión erótica. Fromm nos dice de cómo se ha visto el amor erótico como una atracción individual y concreta entre dos personas, pero también presenta la idea de poder hablar de un acto de voluntad y un compromiso entre las dos personas, ya que, de ser sólo sentimiento no tendría sentido hablar del amor eterno, y por lo tanto tampoco del matrimonio hasta que la muerte los separe. Aquí Fromm no parece distinguir y diferenciar entre el matrimonio decidido por personas terceras (por ejemplo los padres) y el de la elección individual, ya que la voluntad será la única cosa que garantice la continuación y el mantenimiento del amor.

- Amor a sí mismo

Han sido muchas las opiniones que a lo largo de la historia han puesto objeciones al amor a sí mismo. Algunos lo consideraron pecado, otros como Calvino, lo calificarían de "peste", hablando de narcisismo, y de ser insano, argumentando que el amor a sí mismo excluye el amor a los demás.

Fromm es incisivo en afirmar que es una "falacia lógica" hablar de esta exclusión recíproca y mutua. Comenta la conocida frase bíblica "ama a tu prójimo como a ti mismo" y se pregunta cual explicación puede tener el egoísmo cuando el amor a sí mismo y el amor a los demás están unidos; La respuesta de Fromm ante su propia pregunta es que el egoísmo y el amor a sí mismo no son semejantes, sino que son opuestos. El amor a sí mismo es tan necesario como el amor hacia otros para realmente comprender el amor, ya que si un individuo sólo ama a los demás, no puede amar en absoluto y por el mismo motivo, si sólo se ama a sí mismo, no sabe nada sobre lo que es amar. Fromm razona que la persona egoísta no llega a amarse a sí mismo, ya que se siente vacío, infeliz, preocupado por arrancar y robar a los demás las satisfacciones que él no puede o no quiere conseguir y tener. En el caso de una madre sobre

protectora, Fromm comenta que más que un amor excesivo, lo que muestra y expone la madre es la forma de compensar su total incapacidad de amar. En realidad hay poca diferencia entre el efecto producido por la madre generosa y que los producidos por la madre egoísta; Fromm llega a decir que hasta puede ser peor el efecto producido por una madre generosa, ya que los hijos evitan criticarla, se sienten presionados y de alguna forma obligados a no defraudarlas. Para que un niño llegue a conocer la felicidad, el amor y la alegría una madre que se ama a sí misma siempre es un factor beneficioso. Pero algo parecido también se podría aplicar a una persona generosa que hace todo sin interés propio, ya que poco o nada quiere de sí mismo y sólo vive para los demás; Esta persona según Fromm no es feliz, sino que es hostil hacia la vida; La generosidad es una apariencia y un aspecto externo que esconde un intenso egocentrismo.

- Amor a Dios

Si consideramos el número de páginas que Fromm utiliza para hablar del amor a Dios, parece ser más complejo o importante que los precedentes.

Si hubiera que sintetizar la idea que Fromm aporta acerca de la necesidad de amar, podríamos decir que esta necesidad existe motivada por la separatividad, como forma de superar la angustia que el estado de separación produce en el hombre, siendo la unión la solución.

El hombre surge de la naturaleza, de la madre, de una unidad original a la que se aferra por encontrar en ella seguridad. En una primera etapa evolutiva se identificaba con los animales y los árboles; muchas religiones primitivas reflejan esta etapa evolutiva. Posteriormente es capaz de moldear figuras en arcilla, metales, cuando ya no depende tanto de la naturaleza; entonces aparecen los ídolos que adquieren apariencia humana. Parece haber existido una fase matriarcal de la religión anterior a la patriarcal en determinadas culturas. La fase patriarcal marca determinados principios o normas a obedecer, la sociedad patriarcal es jerárquica; pero los aspectos maternos no pueden ser totalmente eliminados, teniendo un claro ejemplo en la Virgen de la religión católica. En muchos casos los dioses han evolucionado de la misma forma que lo hacía la sociedad; el paso de una estructura social centrada en la madre a una centrada

en el padre produjo el campo de dios matriarcal a patriarcal. Dios en la religión católica es un ente sin nombre, justo aunque severo en ocasiones, es amor, se compromete, es la fuente de toda existencia. Es la figura del padre al que hay que obedecer, un amor condicionado, que premia ante los buenos actos y se enoja ante la desobediencia.

Fromm examina la diferencia entre la lógica aristotélica y la paradójica, una primera donde lo que 'es' no puede ser al mismo tiempo 'no ser', y la otra que sí acepta esta premisa. Así, a través de la lógica paradójica podemos concluir que el amor a Dios no es conocer a Dios a través del pensamiento, sino el acto de experimentar la unidad con Dios.

Desde este punto de vista lo importante no es el pensamiento, sino el acto. La lógica paradójica llevó al hombre a la tolerancia y la auto transformación, la aristotélica al dogma y la ciencia; en el primer caso podríamos hablar de oriente y en el segundo de occidente. Así, en occidente el amor a Dios es sobre todo una experiencia mental, mientras que en las religiones orientales es una "intensa experiencia afectiva de unidad".

Existe un importante paralelismo entre el amor a los padres y el amor a Dios. El amor a Dios es inseparable del amor a los padres, su amor al hombre, en una relación determinada por la estructura de la sociedad en que vive; así, si la estructura social es la de sumisión a la autoridad, el concepto de Dios será infantil y alejado de un concepto maduro.

3. El amor y su desintegración en la sociedad occidental contemporánea

Si partimos de la premisa de que el amor es una capacidad del carácter maduro, observando la sociedad occidental es indudable que el amor es un fenómeno relativamente raro, dándose en realidad diferentes formas de pseudoamor o "desintegración del amor".

La estructura social, regida por el capitalismo, en un principio de supuesta libertad política y de mercado, necesita mano de obra obediente y eficiente, al mismo tiempo que consumidores impulsivos y poco críticos, personas que se sientan libres e independientes que encajen sin dificultades en el engranaje social. Esto ha producido en el hombre la enajenación de sí mismo y de lo que le rodea, en una situación de angustia e inseguridad que hace imposible superar una

separatidad ante la que la sociedad ofrece muchos paliativos: rutinización del trabajo, el consumo, el ocio prefabricado. Parece que la felicidad pasa por divertirse, y esto implica consumir. Los autómatas no pueden amar, el amor llega a equiparse con las condiciones mercantilistas que rigen la sociedad, en unas relaciones que suelen ser artificiales. Se ha mantenido el error de pensar que el éxito del amor tan sólo radica en la satisfacción recíproca en el aspecto sexual, cuando en realidad el problema es el amor: está demostrado que los problemas sexuales más frecuentes no tienen su causa en el desconocimiento de la técnica adecuada sino en las inhibiciones que impiden amar. El temor o el odio al otro sexo es la raíz de la dificultad de entregarse por completo.

Fromm critica en Freud su concepto materialista del amor, del amor considerado básicamente un fenómeno sexual, de un sentimiento de unidad que Freud lo interpretaba como fenómeno patológico de regresión a un estado de temprano "narcisismo ilimitado", de no distinguir entre el amor irracional y el amor maduro.

En Sullivan critica su idea de que el amor es una situación de colaboración entre dos personas que sienten, en lo que Fromm denomina "egotismo à deux", donde dos personas aman sus intereses frente a un mundo hostil y enajenado.

Así, el amor como satisfacción sexual recíproca y el amor como "trabajo en equipo", constituyen las formas "normales" de la desintegración del amor en la sociedad occidental contemporánea.

Se describen cierto tipos de relaciones neuróticas amorosas. Un primer ejemplo es la inmadurez emocional y afectiva, fruto de una relación infantil materna/paterna no superada; personas que muestran un gran amor y afecto, que en cierta forma es superficial e irresponsable, que entran en profundas contradicciones y desengaños cuando creen no ser correspondidos en su justa medida; o la situación en donde la madre fue fría e indiferente y el padre concentra todo su afecto e interés en el hijo, pero de forma también autoritaria, premiando y castigando, lo que lleva al hijo a comportarse como un esclavo, a complacer al padre, y esto lo trasladará posteriormente en sus relaciones personales intentando encontrar la figura paterna con la que poder mantener una conducta similar, personas que suelen tener éxito social pero relegan a un segundo plano el aspecto afectivo

interpersonal.

Un matiz más complicado presenta el hijo ante unos padres que no se aman e intentan ocultárselo. El hijo desconoce lo que los padres piensan y sienten, lo que le hace retraerse en su propio mundo, y esto lo trasladará a las relaciones amorosas posteriores, necesitando a veces que las acciones masoquistas le liberen de la carga de tensión y miedo provocada por su nula afectividad.

Otras formas frecuentes de amor irracional son: el amor idolátrico, en el que se tiende a "idolstrar" a la persona amada, siendo característico su comienzo intenso aunque de difícil permanencia; el amor sentimental, más fantástico que real, como el experimentado ante una película, novela o canción romántica, o en el recuerdo de un pasado común por el que se muestra un amor que entonces no existió, o la esperanza de un amor futuro inexistente en el presente; otra forma de amor neurótico pasa por el uso de mecanismos proyectivos, buscando las propias falta ignoradas en los demás, o la de intentar dar sentido a la propia vida a través de la vida de los hijos.

Fromm insiste en el error frecuente de pensar que el amor significa necesariamente la ausencia de conflicto, cuando en realidad los `conflictos' de la mayoría de la gente son formas de evitar los "verdaderos conflictos reales", no siendo éstos últimos en absoluto destructivos.

El amor es un desafío constante, que parte desde el centro de nuestra existencia, en la experiencia de dos seres "que son el uno con el otro al ser uno consigo mismo y no al huir de sí mismos".

Si pensamos en el aspecto religioso, la vida diaria está separada de cualquier valor religioso fruto del mismo automatismo que nos impide amar a los demás o a nosotros mismos, donde el hombre moderno se ha transformado en un artículo más del engranaje mercantilista, preocupado por un éxito que llega a olvidarse del propio yo, de la propia existencia al margen de los sentimientos.

4. La práctica del amor

La práctica del amor es una experiencia personal ante la cual no existen recetas, no obstante, existen ciertos enfoques y premisas que nos pueden ser útiles.

Ya se comentó que el amor es un arte, y todo arte requiere disciplina, concentración, paciencia, una preocupación suprema por el

dominio del arte y, por último, ser consciente de que un arte no se aprende sino de una forma indirecta.

El hombre moderno es excesivamente indisciplinado fuera del entorno laboral. La falta de concentración nos impide estar a solas con nosotros mismos. Todo a nuestro alrededor se muestra acelerado, lejos de esa paciencia necesaria para la quietud y el disfrute verdadero, creyendo que algo se pierde cuando no actuamos con rapidez, cuando es justamente lo contrario. Otra condición es la preocupación por el arte que debemos dominar, pasar de ser un mero aficionado a ser un maestro. ¿Por qué había de aprenderse a amar de una forma indirecta? Porque antes de comenzar con el arte mismo, son muchas las cosas que, aunque aparenten no tener relación alguna, son fundamentales.

Cuando se habla de disciplina, se hace referencia a una práctica fruto de nuestra propia voluntad, que se sienta como algo agradable. La concentración es algo más complicada, requiere saber estar sólo con uno mismo, sin hacer nada más que eso, siendo una condición indispensable para la capacidad de amar, pero al mismo tiempo hemos de concentrarnos en todo lo que uno hace. Y esta concentración pasa inevitablemente por saber escuchar, que no es lo mismo que oír. Porque estar concentrado significar vivir plenamente en el presente. Hay que pensar continuamente en uno mismo, analizarse, sensible ante los demás. Es fácil ser sensible ante los procesos corporales, pero ya no lo es tanto para los mentales.

Aquí se señala un factor altamente crítico del sistema educativo, que se fundamenta en la transmisión de cierto tipo de conocimiento en detrimento o ausencia de los rasgos y actitudes humanas.

Hasta aquí se han descrito las condiciones necesarias para la práctica de cualquier arte pero, ¿cuáles son las cualidades con verdadera importancia para la capacidad de amar? En primer lugar superar el propio narcisismo, adquirir una visión lo más objetiva posible del mundo exterior sólo alcanzable utilizando la propia razón en una actitud de humildad. Así, el amor requiere humildad, objetividad y razón. La objetividad y la razón representan la mitad del camino hacia el dominio del arte de amar, pero sin olvidar que no basta con

aplicarlo a la persona amada, pues del no aplicarlo al resto del mundo estaríamos abocados al fracaso en ambos sentidos. Hay que tener fe, pero no la fe irracional en una persona o una idea donde hay que

someterse a una autoridad también irracional, sino una fe racional en el propio pensamiento y en el juicio, tener fe en otra persona como signo de confianza, "de la esencia de su personalidad, de su amor". Al mismo tiempo es imprescindible la fe en uno mismo, pues "sólo la persona que tiene fe en sí misma puede ser fiel a los demás", la fe en el propio amor, la fe en la humanidad. Tener fe necesita del coraje, la capacidad de arriesgarse, llegando incluso a aceptar el dolor y la desilusión. La práctica de la fe y el valor deben ser ingredientes de la vida diaria. ¿Por qué amar es un acto de fe? Porque amar significa comprometerse sin garantías, entregarte a la persona amada con la esperanza de producir amor.

Otra condición necesaria para amar es la actividad, ser activo tanto en el pensamiento como en el sentimiento.

Pero todo lo descrito está inseparablemente unido al dominio social, es decir, como ya se ha dicho antes el amor no sólo ha de residir en las relaciones con la propia familia, los amigos y las relaciones eróticas, sino también para con todos los que están en contacto con nosotros a través de nuestras actividades diarias. Sin embargo, los principios sobre los que se basa la sociedad capitalista y el principio que ha de regir el amor son incompatibles. Es por ello que para que el amor se convierta en un fenómeno social y no una excepción individualista y marginal, han de producirse importantes y radicales cambios en la estructura social. Fromm no se plantea una respuesta a este cambio social, pues requeriría otro libro, pero sí sugiere un camino a seguir. Hay que pasar de la omnipresencia del interés económico, donde los medios se convierten en fines, donde el hombre es un autómatas, a una sociedad donde el hombre ocupe el lugar supremo y la máquina económica esté para servirlo y no para ser servida, donde el amor no esté separado de la propia existencia social. Porque, en definitiva, "el amor es la única respuesta satisfactoria al problema de la existencia humana".

II. Estructura del texto y análisis de ideas

1. Narrador

En la obra, al ser un ensayo, existe un narrador omnisciente que habla, opina y da su punto de vista sobre un determinado tema. El narrador es el mismo autor de la obra, y al contrario de otras obras no narra ningún acontecimiento o narra la vida de alguien como su personaje principal, solo se dedica, como anteriormente dije, a hablar, o escribir, sobre un tema. El narrador se puede clasificar como omnisciente pues sabe todo lo que esta diciendo, tiene conocimiento pleno de lo que escribe y de lo que piensa.

Al no tener que narrar, o sea, no tener personajes, ambiente, etc.

mi caracterización de estos no va a poder ser posible como también los motivos, estilo y todo lo que conlleva a narrar una historia.

2. Lenguaje

El lenguaje ocupado en la obra, ocupado por solo una persona, es algo que eleva la atención en algunos momentos, como también lleva a un máximo aburrimiento y no-comprensión en otros.

El autor ocupa un lenguaje culto formal lo cual en todo el libro se torna algo que ayuda a comprender mejor los temas que trata, como también su lenguaje simple ayuda a analizar mejor el texto y agiliza su lectura.

Aun así, como dije antes, este lenguaje en algunos pasajes del libro se torna en un adversario de la lectura, enredándola de tal manera que no se puede entender nada de ella.

3. Idea principal e ideas secundarias

La idea principal del libro es demostrar que el amor es un arte, y que no es un sentimiento fácil para nadie, habla de que con el amor se debe tomar cierto aprendizaje y cierta disciplina para no confundirlo con sus muchas deformaciones.

Para reforzar su premisa central ocupa muchos argumentos que pueden ser considerados ideas secundarias, estos ya han sido explicados en el capítulo de análisis del ensayo así que ahora solo me contentare con identificarlos.

Una de las primeras ideas que pasan por la mente del autor para reforzar el tema es que el amor necesita de una voluntad especial para hacerlo llegar hacia una persona en especial o, como sugiere Fromm en la mayoría del libro, para hacerlo llegar a todos incluyéndose uno mismo. También habla de no caer en los clásicos errores que forman parte del amor, como suponer que no hay nada que aprender sobre él, suponer que el problema del amor es el de un objeto y no de una facultad. Una idea bastante rescatable es que el amor es dar sin esperar nada a cambio, y el dar no es quitarse algo o privarse de cosas, sino que es compartir lo mejor de sí mismo o lo más precioso del ser mismo con otra u otras personas. Hay otras ideas relacionadas con el amor a sí mismo que dejan mucho que pensar: si una persona ama a los demás pero no se ama a sí misma, entonces, no ama en lo absoluto, y esto pasa a formar parte del egoísmo, de igual manera pasa en caso contrario; esta idea también refuerza el tema de amar a todos por igual. Para concluir una última premisa que me dio a entender Fromm y que la considero muy importante es que el amar y el ser amado corresponde a tener fe y sufrir; y disfrutar los valores antes mencionados sin importar lo que pueda suceder.

Con todas estas y muchas más que se dan a lo largo de todo el ensayo, el autor deja muy claro lo que se debe hacer o para aprender el arte de amar; eso sí deja claro que no existe una receta exclusiva y que cada uno puede amar de la manera que más le agrade o le corresponda.

4. Relación de las ideas con el título

No hay nada más claro que la relación que existe entre el contenido del libro con el título del mismo, y no existe tampoco un título tan acertado como el que eligió Erich Fromm.

La relación es tal que el autor, acompañado de sus ideas trata de demostrar que el amor es un arte y que nosotros nos podemos instruir en él. La idea principal del libro es el mismo título de este, y como dije con anterioridad, en todo el libro se busca la forma de reforzar esta idea.

Otro punto a favor que tiene el título es que llama mucho la atención, como fue mi caso, y no defrauda al lector que espera algo especial del libro por titularse así (por Ej. el querer encontrar una forma para poder amar).

III. El autor y el contexto histórico-cultural

1. Biografía de Erich Fromm

Erich Fromm nació en Frankfurt (Alemania) en 1900, de padres y descendiente de una familia judía. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial tenía tan sólo 14 años y se quedó realmente impresionado por la naturaleza de la conducta humana, incapaz de comprender un acto tan irracional. Durante su etapa escolar, Fromm estudio con gran interés a Freud y Marx, encontrando en Freud una forma de comprender la personalidad humana y las influencias sociopolíticas expuestas por Karl Marx. Fromm luego estudio filosofía en la

Universidad de Heidelberg en 1922, y se especializó en psicoanálisis en la Universidad de Munich y en el Instituto Psicoanalítico de Berlín, fundado por Freud. En 1925 comenzó a desempeñar como psicoanalista, anteriormente siendo nombrado profesor de la universidad de Frankfurt, su ciudad natal. Durante los años 30 se empezaron a conocer sus primeros trabajos sobre psicología religiosa, trabando cercanamente con pensadores de la Escuela de Frankfurt, tales como Marcuse, Adorno o Benjamín.

Fromm visitó por vez primera los Estados Unidos en 1933, pero el ascenso de Hitler al poder en Alemania se vio obligado, y prefería, a establecerse permanentemente en los Estados Unidos, adquiriendo más tarde la nacionalidad estadounidense. Durante su tiempo en los Estados Unidos llegó a ser profesor en las universidades de Columbia, Michigan, New York y Yale, en el Bemington College de Vermont y en el Instituto Americano de Psicoanálisis. A menudo Fromm se veía envuelto en cuestiones socio-políticas por las que sentía un verdadero interés (como el tema de la libertad). En 1941 Fromm publicó su obra que le dio realmente a conocer *El miedo a la libertad*; esta fue muy traducida y divulgada, ya que trataba temas de gran interés, como el movimiento nazi. Algunos han denominado este tratamiento del movimiento nazi como una interpretación "sociopsicoanalítica". Es en esta obra además donde Fromm manifestaría un alejamiento definitivo de Freud.

En 1949 Fromm se trasladó de los Estados Unidos a Cuernavaca en México, donde sería profesor de la universidad de Cuernavaca. Fromm desarrolló una teoría que llamó "socialismo humanista comunitario", la cual fue desarrollando acorde con sus

ideas previas. La finalidad de este "socialismo humanista comunitario" era básicamente devolver al ser humano aquellas capacidades que no puede desplegar por causa de la enajenación a que está sometido.

La sociedad sana (1955) y *El arte de amar* (1956) aseguraron su prestigio, sobre todo en ambientes universitarios. En estos trabajos escribió sobre su teoría del "amor maduro" como ingrediente y factor esencial para una realización individual que permitiría escapar a la demencia y distracción causada por la sociedad de consumo o la omnipotencia del propio Estado. Fromm se empeñó en armonizar y combinar el marxismo y el psicoanálisis, al mismo tiempo que abrazaría en su pensamiento las aportaciones de Oriente, siendo fruto de esta reflexión su obra *Budismo zen y psicoanálisis*. Otras obras de Fromm son *El hombre para sí mismo* (1947), *El lenguaje olvidado* (1951), *La misión de Sigmund Freud* (1956), *Más allá de las cadenas de la ilusión* (1962), *¿Tener o ser?* (1966) o *La anatomía de la destructividad humana* (1973).

En 1962 Fromm fue nombrado profesor de la Universidad de Nueva York. Durante este tiempo recorrió muchos países dictando cursos y dando conferencias y discursos. En 1980 Erich Fromm falleció en Murallo (Suiza) el que se consideraba uno de los líderes y principales exponentes del movimiento psicoanalítico de este siglo.

El arte de amar (1955) es considerada una de las obras maestras de Fromm, y reforzó el prestigio que ya se había ganado. Esta, además, es una de las obras en la cual Fromm aplica teorías y sistemas psicoanalíticos a problemas sociales y culturales. Esta nueva forma y sistema de analizar problemas casuales fue lo que le hicieron a Erich Fromm un pensador tan celebre por todo el mundo.

2. Influencia del marco histórico en la obra

En esta parte de la historia (década del 50) existe un gran auge de la sociedad mercantilista, de ahí a que Fromm haga sus comparaciones de la sociedad occidental con el hombre moderno que se ha enajenado dentro de sociedad industrial orientada para el consumidor. Creo que eso es la idea principal que lleva al autor a escribir este ensayo, además el mismo lo dice.

Los otros sucesos del mundo no presentan gran relevancia en el texto, aunque sí gran importancia en la historia mundial (un ej. es, en esos tiempos, la posible guerra de EEUU con Vietnam)

IV. Opinión personal

Para empezar me gustaría hacer una crítica general del libro, bueno pienso que este podría ser más interesante si no se metiera tanto en temas que son muy difíciles de comprender y que a la vez hace que el libro se ponga algo fastidioso, aburrido o cansado. En cuanto al contenido creo que si logra comunicar lo que quiere, tal vez de una manera muy confusa o abstracta pero que si conjuntamos todas las partes que nos trata de dar a entender, si lograremos saber lo que es el verdadero arte de amar.

Pienso que en cuanto al amor si hay mucho que aprender, es decir, mas allá de que dos personas se conozcan y exista una química entre ellos, debe haber un proceso de aprendizaje y disciplina para empezar a vivir una de historia amor e intimidad, sin que ésta intimidad se convierta en monótona y empiece el aburrimiento mutuo, si sabemos lo que Erich Fromm nos trata de decir, esa química llegará más rápido y más fácil, además de que llegará de una manera pura y sincera.

Hay un aspecto curioso que Fromm comenta en referencia a los errores que lleva a muchas personas suponer que no hay nada que aprender sobre el amor. Afirma que las relaciones amorosas humanas siguen el mismo esquema existente en el mercado de bienes y de trabajo, en la idea de un intercambio mutuamente favorable. La frase que más llama la atención es que "Una mujer o un hombre atractivos son los premios que se quiere conseguir", ya que expresa fielmente la idea.

Hablando sobre la homosexualidad en el primer aspecto de la teoría del amor, es curiosa la conclusión a la que llega Fromm acerca de estas actitudes: "La desviación homosexual es un fracaso en el logro de esa unión polarizada, y por eso el homosexual sufre el dolor de la separatividad nunca resuelta, fracaso que comparte, sin embargo, con el heterosexual corriente que no puede amar". Salvando las distancias, creo que podría estar equivocado. Si bien no parece demostrado que en los homosexuales haya aspectos patológicos diferenciadores con respecto al resto de su sexo, hay evidencias que sugieren que los genes pueden ser un factor en la orientación sexual; aunque otras opiniones, como la de Sigmund Freud, afirman que es más probable que los factores determinantes sean las experiencias durante la infancia. En este último punto, Freud afirma que la falta de

un progenitor del mismo sexo con el cual poder identificarse podría ser una causa de la homosexualidad. Si nos remontáramos al siglo XIX la homosexualidad era entonces clasificada como enfermedad.

Creo que el amor paterno es diferente del amor materno. Para el niño la madre significa el hogar, la naturaleza... y el padre el mundo del pensamiento, de la ley y el orden. Es el que enseña al niño, el que le muestra el camino de la vida. Pueden ser amores puros y sinceros pero muy diferentes a la vez. También creo que es bastante discutible cuando dice: "Si un individuo [al llegar a la etapa adulta] conservara sólo la conciencia paterna, se tornaría áspero e inhumano. Si retuviera únicamente la conciencia materna, podría perder su criterio y obstaculizar su propio desarrollo o el de los demás".

Ante lo expuesto sobre el amor erótico me hago algunas preguntas: ¿Existe el amor eterno? ¿Sólo puede existir amor erótico entre dos personas, no puede haber una tercera? ¿No es más intenso el amor como elección individual que el convenido por otros intereses, aun cuando la voluntad y compromiso haga permanecer unida a la pareja? Fromm no parece tratar el tema del amor eterno, y si verdaderamente existe, a pesar de que lo menciona múltiples veces (aunque en ninguna de estas aclara si piensa que si existe o no).

En la sección de El amor a si mismo creo que deja a la madre sobreprotectora en muy mal sitio diciendo que es incapaz de amar. Si bien llevado a un caso extremo puede ser cierto lo que afirma Fromm, en un caso normal es una actitud relativamente normal que no creo que tanto perjudique al niño porque, ¿cuál es el límite de la intensidad con la que debemos o podemos amar a otros o a nosotros mismos? ¿está demostrado que rebasar este supuesto límite, si acaso existe, tiene unos efectos más negativos que positivos? Además, a pesar de que trata el tema del amor a si mismo durante unas seis paginas, Fromm no especifica cuanto se debería

amar uno a si mismo, ya que una cantidad excesiva llegaría al a un orgullo aumentado.

En el capítulo dedicado a la desintegración del amor hay una frase muy interesante que escribe Fromm: "El hombre contemporáneo es más bien como un niño de tres años, que llora llamando a su padre cuando lo necesita, o bien, se muestra completamente autosuficiente cuando puede jugar". Dios podría ser ese padre, o la madre que te ama sin condiciones, y el juego no es mas que nuestra aceptación y participación en un mundo donde prima el mercantilismo que nos hace

creer que lo óptimo es participar en él aceptando las reglas del juego. Pero esto no anula el sentimiento de separación ampliamente descrito, más bien lo oculta, y esto provoca sentimientos contradictorios, angustias, fobias, inadaptación ante nosotros mismos y ante los demás.

Ya para finalizar una opinión basada en la sección de la práctica del amor. Creo que es chocante, aunque tiene su fundamento, la recomendación que Fromm nos hace como necesario para aprender a concentrarse: evitar las conversaciones triviales y las malas compañías. Esto es complicado en el mundo actual, donde la hipocresía es común, donde la trivialidad predomina. Porque, si eliminamos la hipocresía y la trivialidad podemos correr el riesgo de quedarnos más solos de lo que ya por sí estamos, aunque también es cierto que la amistad y el amor se tornarían verdaderos. Creo que, en cierta forma, somos conscientes de una trivialidad e hipocresía que aceptamos y de la que también participamos, pero somos conscientes de cuándo, cómo y con quién la sinceridad es real y permanente, quizás son pocas las personas. A veces no se trata de eliminar o evitar, sino de ser consciente de ello.

Por otro lado, me surge una duda en lo que a simple vista parece una contradicción. Fromm habla del amor como acción de dar, sin condiciones previas, sin esperar nada a cambio aunque el recibir sea inevitable. Por otro lado, nos dice que amar significa comprometerse sin garantías, lo cual concuerda con lo antes dicho, pero este amar es una entrega "con la esperanza de producir amor en la persona amada". ¿Acaso esta esperanza no es una posición a priori de esperar algo a cambio? ¿se produce la unión cuando a ese dar sin condiciones no le sigue un recibir parte de lo que anteriormente dimos? ¿es una posición mercantilista, o acaso una necesidad innata? Creo que esto no queda suficientemente claro.

Conclusión

El amor es un arte, se construye, se aprehende, se hace.

El arte es aprender a expresar la forma y el contenido, es decir, expresar un sentimiento a través de una caricia, por ejemplo. Se construye, lo construyo, le doy forma, lo muestro, lo expongo, lo entrego me transformo. En cambio, la Seducción lo corrompe, lo oculta, lo vuelca al secreto, y transo.

Por eso el amor es una arte, porque aprende a liberar, a soltar, a aceptar, a cambiar. "Si puedo decir 'te amo, digo: 'Amo en ti a toda la humanidad, a todo lo que vive; amo en ti a mí mismo`".

"Si yo puedo amar únicamente a una persona, y a nadie más, si mi amor por una persona me hace más ajeno a mí prójimo, puedo estar vinculado a esa persona de muchas maneras, pero no amo".

Toda persona tiene necesidad de amar y ser amado ya que es una necesidad vital como el comer y el beber. El amor no puede ser materializado ya que es propio de los seres vivos, pienso que el amor es una práctica que se puede aprender, en parte, mediante los factores que el autor nos ha indicado, más que nada para sentir el amor como algo sincero; además de entregar lo mejor de nosotros, puesto que amar es una experiencia personal que solo podemos tener por y para nosotros mismos y el amor es un sentimiento innato y personal que poseen los humanos. El amor es como una droga.

Estas son algunas conclusiones que se pueden rescatar de la lectura de este libro, que el autor correctamente

define como una investigación sobre la naturaleza del amor. En realidad, las partes de los objetos amorosos, en especial el amor erótico, y la practica del amor mantuvieron mi interés bastante alto, ya que son secciones con la que me pude relacionar y entender a base de mis propias experiencias, en la lectura de estas secciones me di cuenta de los muchos errores que cometí en mis relaciones amorosas y también les di una explicación a esos fracasos; igualmente debo confesar que algunas ideas del texto trate de ponerlas en practica en mi actual relación, para experimentar lo que se siente amar de verdad.

Para finalizar me daré la libertad de expresar una última pregunta con respecto al tema ¿qué tan capaces somos de amar?, ¿el hombre moderno se da tiempo para dedicarse a aprender este arte? Estas preguntas cerrarían mi trabajo sobre el amor.

Bibliografía

Análisis de la obra

- Erich Fromm, *El arte de amar*, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina

Biografía del autor

- Sitio web: [http:// www.erichfromm.de/english/life/life_bio1.html](http://www.erichfromm.de/english/life/life_bio1.html)
- Sitio web: [http:// www.ship.edu/~cgboeree/frommesp.html](http://www.ship.edu/~cgboeree/frommesp.html)

Marco Histórico

- Patricia Jiménez R. y otros, *Historia Universal*, Editorial Santillana, 1996, Santiago, Chile, Pág. 332–340.

E. Fromm, *El arte de amar*, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina, Pág. 25

Ibid, Pág. 27

Ibid. Pág. 28

Ibid, Pág. 47

Ibid, Pág. 128

El arte de amar, de Erich Fromm 28